

Toros de Zalduendo para Ponce, Diego Urdiales y Ginés Marín

Entre los tres de terna suman en las cuatro últimas ediciones de Aste Nagusia dieciséis puestos del abono. Siete Ponce, seis Urdiales y tres Ginés. Ningún otro cartel llega a tanto. El palmarés de Urdiales es de nueve orejas, cuatro Ponce en las siete suyas y una Ginés Marín. A esa cifra de puestos y orejas, y a la de avisos recibidos, no se acerca ninguna combinación de 2019. Casi una corrida Guinness.

Si se suman años de alternativa y edad de la terna, solo la corrida del jueves le gana el pulso. Por poquito. Lo que deja coja la idea del record es que en esos cuatro años Zalduendo no ha lidiado en Semana Grande. En manos de su nuevo propietario, Alberto Bailleres, Zalduendo hace su estreno en Vista Alegre. O un reestreno con visos de examen de grado. La ganadería cambió de dueño hace cinco años. Se habrán tenido en cuenta los libros y el criterio del difunto Fernando Domecq, que hizo de Zalduendo creación propia sobre una base de Jandilla. Eso es precisamente lo que está por saberse. Las corridas de este año en Valencia, Madrid y San Sebastián arrojan un dato de conducta común: son toros que dejan estar a los toreros. ¿Inocuos? No hay toro que del todo lo sea. El "se dejó" de un toro es en el argumentario de los toreros un encendido elogio. Que sirve, que vale, que venga. Nada que temer.

Las tres ganaderías con las que se las vieron hace un año Ponce, Urdiales y Ginés no aparecen ahora. Alcurrucén, Cuvillo y El Parralejo. Dato bien curioso. Y, en fin, los tres guerreros. Aunque esta no es la reaparición de Ponce tras su grave lesión de ligamentos de marzo –"rodilla catastrófica", cirugía, una severa fisioterapia, fuerza de voluntad inconmensurable-, es como si lo fuera porque en la cama del hospital se puso por meta llegar a Bilbao. Y aquí está. Es su plaza, presume. Y la de Diego Urdiales, que ha cuajado en Vista Alegre no pocos de los toros de su vida. Y de Bilbao al cielo en su caso. Experto en zalduendos, Ginés estará cómodo.